

---

## Presentación

### *Las máscaras de la globalización*

Uno de los hitos más importantes dentro de la celebración del Trigésimo Aniversario de la Escuela de Economía de la UPTC, fue la realización del Seminario Internacional *Colombia y América Latina: problemas y oportunidades*, evento académico que se efectuó durante los días 7 y 8 de noviembre de 2002, en el Auditorio “Eduardo Caballero Calderón” del Instituto de Cultura de Boyacá (ICBA).

Las ponencias presentadas en el devenir de este certamen, que contó con una nutrida asistencia de profesores y estudiantes, se recopilan en esta edición de *Apuntes del Cenes*, buscando con ello, que su lectura constituya una refrescante mirada a uno de los problemas contemporáneos más contradictorios y polémicos: la globalización y sus ocultas facetas, que los autores de los ensayos presentados aquí, desde distintas orillas, han pretendido desentrañar.

El proceso globalizador sigue incontenible y ningún país, alegando autarquía puede sustraerse. Los países en desarrollo, ante la asimetría imperante en la economía mundial, buscan afanosamente «blindarse» contra los nocivos efectos de una globalización de mil rostros, que responde al ideologizado discurso de libre mercado de las agencias multilaterales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, empeñadas en establecer una ortodoxia económica inspirada en el paradigma teórico en boga, el neoliberalismo.

La globalización en curso ha desencadenado interpretaciones muy diversas, el Profesor Octavio Rodríguez, en su ensayo *La nueva agenda del desarrollo*, aborda el análisis de este proceso desde la perspectiva del ensanche de la brecha tecnológica entre las economías periféricas y las del centro, que ha conducido a mayores desigualdades e inequidades, al igual que a un pronunciado rezago de acumulación de capital, competitividad, crecimiento económico e ingreso per cápita, situaciones que exigen la formulación de una nueva agenda, una estrategia y políticas de largo plazo conducentes a una transformación estructural que involucre innovación y aprendizaje, para facilitar el progreso técnico e inducir el crecimiento económico subsiguiente, que, a su vez, esté acompañado de la equidad distributiva.

El profesor Armando Di Filippo en su escrito *Crecimiento económico y desarrollo humano*, desde el enfoque neoinstitucionalista y neoestructuralista, examina el vínculo existente entre el crecimiento y el desarrollo, tomando distancia de la teoría

económica dominante, el pensamiento neoclásico, matriz ideológica del neoliberalismo. El autor sostiene que las instituciones (reglas de juego) y las organizaciones (campo de juego o equipo de jugadores) y las asimetrías en las relaciones internacionales están estrechamente ligadas, provocando una desigual apropiación de los frutos del progreso técnico, productividad e ingresos correspondientes, en el contexto de la sociedad del conocimiento, con el arrollador avance de las nuevas tecnologías de la información, en medio de un capitalismo financiero globalizado y una oferta de bienes y servicios transnacionalizada. Para el ensayista, el Estado tiene una responsabilidad determinante en la orientación del desarrollo y de los estilos ensayados, la vertiente de desarrollo humano, aún no ha cosechado todos sus frutos.

El conocido investigador, Carlos Esteban Posada, en su texto *Modelos de crecimiento y estilos de desarrollo: varias precisiones y conjeturas*, enfatiza en que los economistas no pueden circunscribirse a lo meramente técnico, sino adentrarse en lo político y social, incursionando en un tema exótico a la economía neoclásica, la distribución del ingreso. El autor subraya la importancia de la intervención del Estado en el manejo de los ciclos económicos y, por consiguiente, en el crecimiento económico, principal foco de su atención, y su relación con la agobiante pobreza de vastos sectores de la sociedad.

El representante de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en Colombia, Juan Carlos Ramírez, en su ensayo *La nueva ola de la globalización*, afirma que frente a la compleja y añeja globalización prohijada por los países desarrollados, ha surgido una tímida, pero envolvente réplica desde los países en desarrollo. El autor se pregunta si los países exportan porque crecen o crecen porque exportan, falsa disyuntiva que magnifica la relevancia del asimétrico comercio mundial por la heterogeneidad de las economías nacionales que amplía la brecha existente.

El profesor Hugo Fazio en su artículo *América Latina y la globalización: un ensayo histórico*, dilucida la densa trama de la globalización, apartándose del simplismo reduccionista muy frecuente por el sesgo ideológico que acompaña el análisis de este fenómeno. El ensayista hace un extenso recorrido a través de cinco siglos de gestación, maduración, aparición y mutación de la globalización, identificando nueve etapas con sus rasgos dominantes y sus perversas implicaciones en América Latina, pese a que ha sido glorificada como expresión de una tardía modernidad y no como una espuria manifestación de la modernización sin modernidad.

El profesor Theotonio Dos Santos, en su artículo *América Latina en la encrucijada*, analiza las recurrentes manifestaciones del atraso del Continente derivado de la persistente dependencia de estas economías subdesarrolladas al tutelaje de la hegemonía económica y política estadounidense. El autor destaca que el desarrollo (o subdesarrollo) de América Latina ha sido dependiente, concentrador y excluyente.

El ensayo *América Latina frente a la globalización*, del profesor Francisco Giraldo, alude a la hegemonía del Imperio estadounidense en la globalización de la economía mundial, haciendo hincapié en el predominio del modelo neoliberal. Asimismo, el autor subraya cómo el «discurso único» derivado del enfoque neoliberal sirve de apología al sistema económico, al poder político prevaleciente y a la política económica resultante. El Consenso de Washington se convirtió en el ideario de la política económica que se ha ensayado con devastadores efectos sociales en los países en desarrollo, particularmente de América Latina, con protuberantes desigualdades, inequidad, precariedad laboral, pobreza y exclusión social.

El profesor argentino Abraham Gak en su texto *El Plan Fénix: reactivación económica con equidad en Argentina*, hace una pormenorizada presentación de una novedosa iniciativa colectiva surgida de las aulas universitarias para la recuperación de la abatida economía argentina –debacle en que la responsabilidad de las agencias multilaterales como el FMI no es gratuita, así como el recetario neoliberal de la cual es su exégeta–, cuyo nombre es bastante elocuente: el Plan Fénix. Para el profesor de la Universidad de Buenos Aires (UBA), el recorrido de la economía austral hacia su reactivación debe estar acompañada de la equidad e inclusión social, que garantice su permanencia en el tiempo, teniendo como horizonte el futuro de todos los argentinos, preocupación que se resume en el colofón del texto: «Es nuestra esperanza que el Plan Fénix constituya un aporte al pensamiento y la acción de todos los que creen que otro país no sólo es necesario sino también es posible».

El conocido investigador y profesor universitario, Alvaro Zerda en su ensayo *Inserción competitiva en una economía globalizada*, se refiere a las posibilidades de los países en desarrollo de incursionar exitosamente en una economía con tantas disparidades como la economía mundial, en el marco de la primacía de un modelo tecnoproductivo como es la Especialización flexible, que se sustenta en la revolución microelectrónica, las nuevas tecnologías de la información y de telecomunicaciones, que han implicado la presencia de obreros polivalentes y polifuncionales y procesos fragmentados y desterritorializados en un mercado de trabajo deslaborizado y precarizado. De igual forma, el autor hace énfasis en las oportunidades que se entreabren con los acuerdos comerciales como el Atpa y el Alca, cuyos beneficios no son tan evidentes como se publicita, y que replantean una nueva relación entre el Estado y el mercado, mediante la búsqueda de competitividad auténtica, que articule políticas públicas a escala meta, macro, meso y microeconómica y apoye las redes de cooperación interinstitucional.

El profesor Javier Guerrero en su escrito *Mercados de violencia y guerra civil en América Latina en la década de los noventa*, anota que las guerras desatadas en el reciente pasado han sido provocadas por móviles económicos, surgiendo un «mercado de violencia». En los países más convulsionados por el conflicto interno se agudizó la confrontación bélica por la influencia de las tensiones heredadas del

bipolar mundo troquelado por la Guerra Fría, con la aparición de movimientos insurgentes que fracasaron en sus estrategias de la toma del poder y terminaron involucrándose en el narcotráfico y el mercado de armas. El autor sostiene que el «mercado de violencia» apareció paralelamente con el tráfico de drogas ilícitas a lo que se agrega el contrabando de armamentos y esmeraldas y el lavado de activos, usufructuados por los grupos alzados en armas, a los que las operaciones contrainsurgentes y antidrogas promovidas por las agencias estadounidenses, no han arrojado resultados visibles, y, por el contrario, han llevado a todo tipo de tropelías contra la inerme población civil, mientras el Estado sigue ausente o es tolerante con las mismas.

El ex ministro de Hacienda Juan Camilo Restrepo en su ensayo *Los alcances de la coyuntura fiscal del país*, hace alusión a los ajustes fiscales introducidos en la economía colombiana recientemente, como pieza fundamental de las reformas anunciadas por el actual Gobierno. Para el ex ministro, la sostenibilidad fiscal se ha puesto en aprietos por el explosivo crecimiento de la deuda pública que ha drenado recursos para la inversión pública. La deuda pública se ha convertido en un factor perturbador de las finanzas del Gobierno Central, condicionándose su manejo al nivel del superávit primario que conjuraría una debacle cambiaria y crediticia. El autor destaca el crecimiento del gasto y la contracción de los ingresos, lo que ha disparado el endeudamiento, teniendo como telón de fondo, la continuidad de la política fiscal, más que una ruptura en el Gobierno de Uribe.

El profesor Jorge Iván González en su texto *Economía doméstica y volatilidad financiera*, señala la interrelación observada entre la recuperación económica y el mejoramiento de los indicadores sociales, especialmente los referidos a la distribución del ingreso, determinados por la incertidumbre reinante en la economía mundial, lo que plantea la adopción de una política económica correctiva para contrarrestar sus letales impactos en el mercado laboral y la remuneración al trabajo.

Son 12 ensayos compendiados en esta edición de nuestra revista, que ofrecen un variopinto cuadro de las múltiples facetas de la globalización. Nuestros lectores podrán sacar las correspondientes conclusiones.

**EDILBERTO RODRÍGUEZ ARAÚJO**

Director Centro de Estudios Económicos (CENES)